

# GÉNERO E INTERCULTURALIDAD

Nicolás Camilo Zorro López

**EJE 4**

Propongamos

Introducción . . . . .	3
Marco ético . . . . .	4
El centro y la red, nuevos modos de organización social . . . . .	7
De consumidores a prosumidores, agencia e interactividad en la virtualidad . . . . .	8
Teoría de la complejidad, propuesta para comprender el mundo contemporáneo . . . . .	16
Orden y desorden . . . . .	18
Autoorganización, autonomía y dependencia . . . . .	18
Complejidad y completud . . . . .	18
El principio dialógico . . . . .	19
El principio de recursividad . . . . .	19
El principio hologramático . . . . .	20
La hibridación como posibilidad . . . . .	21
Bibliografía . . . . .	24

En este último eje veremos referencias sobre la manera en que se está imaginando desde diferentes campos el futuro de la sociedad contemporánea, a partir del auge de la virtualidad y las redes sociales, y de las nuevas formas de pensar la organización social y la colectividad. Particularmente, veremos propuestas que apuestan por que la diversidad y la diferencia cultural sean motores para el cambio social y permitan alcanzar un estado mayor de equidad y justicia.

Este referente de pensamiento se complementa con recursos para posicionarnos frente a las problemáticas actuales de la diversidad cultural y ver iniciativas que buscan responder a estos desafíos. Para finalizar, se presentan varias actividades de aprendizaje y una actividad evaluativa, las cuales buscan que pasemos de un rol pasivo frente a esta temática y asumamos una actitud proactiva desde la cual podamos proponer formas de incidir en las situaciones que nos rodean.

Marco ético



Estamos en la fase final de este curso y cabe preguntarse: ¿para qué sirven estos contenidos que hemos estudiado? Inicialmente, podemos decir que nos ofrecen una nueva mirada sobre los fenómenos cotidianos, lo cual nos lleva a una comprensión crítica de las problemáticas que existen en nuestros contextos locales.

Teniendo en cuenta la situación del país, en constante cambio, nuestro papel como jóvenes ciudadanos se vuelve cada vez más importante. Desde las profesiones, estamos aportando al desarrollo de una sociedad diversa y respetuosa. Escobar (2005) plantea que “siempre hay una estrecha conexión entre la realidad social, los marcos teóricos que utilizamos para interpretarla, y el sentido de política y esperanza que emerge de tal aproximación” (p. 126).

Esto quiere decir que nuestras acciones en el mundo dependen de tres dimensiones. Por una parte, se encuentra nuestra experiencia de la realidad, es decir, la manera en que percibimos nuestro entorno, siendo esta la fuente de nuestras ideas, imaginarios e ideales. La realidad social que nos rodea es nuestro punto de partida, pero esta por sí sola no es suficiente. Además, existen conocimientos que nos permiten interpretar la realidad de un modo particular, ellos son aprendidos en la escuela, la familia, los medios de comunicación, entre otros. Precisamente, este curso tiene como objetivo ampliar este marco teórico para tener una mirada más profunda de lo que sucede a nuestro alrededor. La conjunción de estos elementos nos permite construir un proyecto, una idea a futuro y un valor ético y político. Todo ello nos ayuda a imaginar un escenario en prospectiva, tanto individual como colectivo, y nos da una guía sobre cómo actuar para alcanzarlo.



Figura 1. Dimensiones de la acción ciudadana  
Fuente: propia

En los últimos años han sucedido transformaciones radicales en nuestra realidad social, llevando a que tengamos nuevas miradas y que podamos realizar aportes a esta realidad.

En los ejes anteriores hemos visto elementos referentes al marco teórico y al ámbito de la realidad social, por lo que en este último eje nos enfocaremos en la construcción del marco ético que nos permita comenzar a pensar en posibles modos con los que, desde nuestras condiciones particulares, pongamos en práctica estos conocimientos.

Para establecer este modo de acción vamos a abordar dos nociones que nos van a permitir localizar prácticas que están marcando diferencia en la actualidad en la manera como estamos en el mundo, en las siguientes etapas:

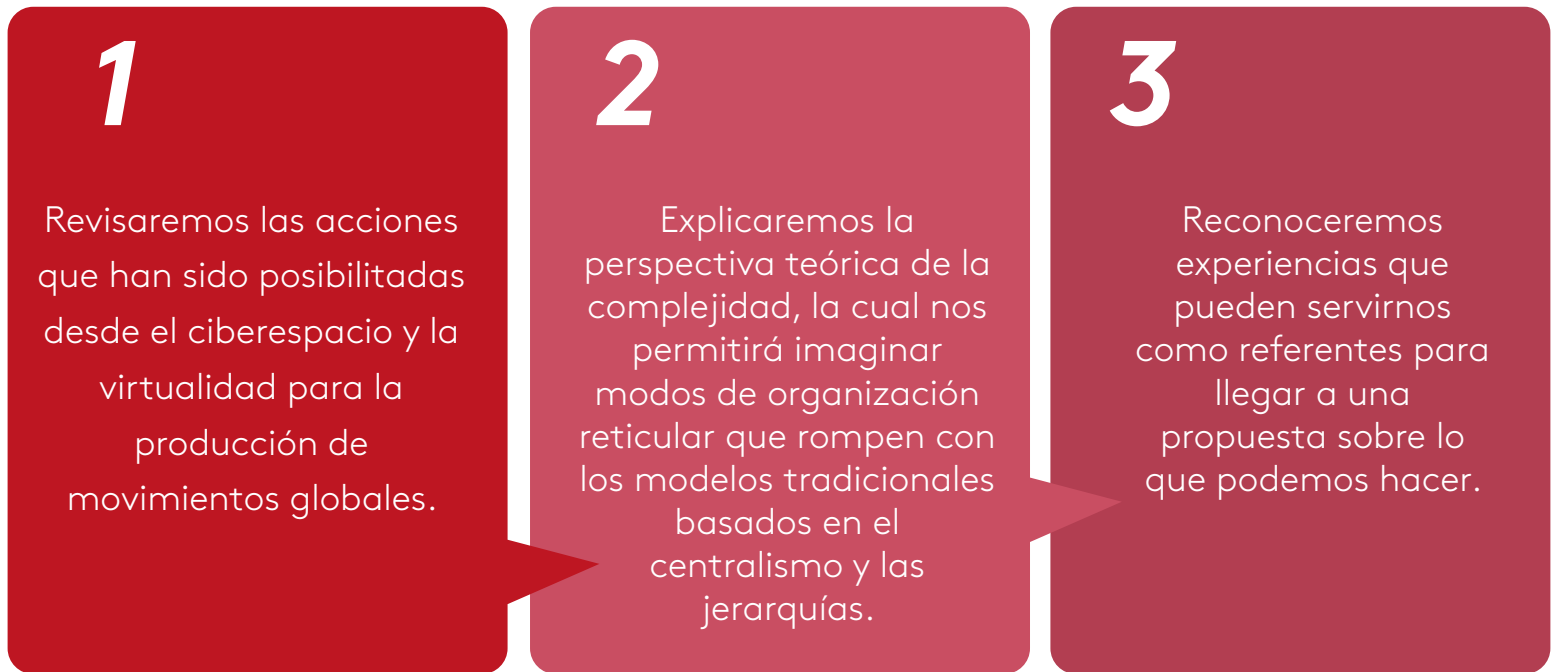


Figura 2. Etapas de desarrollo del eje  
Fuente: propia

## El centro y la red, nuevos modos de organización social

El auge del capitalismo y los Estados nacionales ha hecho que como sociedades le hayamos dado protagonismo a formas de organización que parten de la noción de un centro. Este centro determina la forma en que se dispone del resto de los elementos y esto produce jerarquías.



### Ejemplo

Pensemos en una ciudad. Podemos identificar fácilmente los espacios en los que se acumulan las fuerzas políticas o económicas. Los edificios institucionales, los grandes centros de comercio, las fábricas, etc., nos ayudan a identificar la manera en que se distribuyen las personas, los recursos y los poderes, ya que, a partir de la ubicación de estos puntos modales y de ciertas relaciones entre los espacios (cercanía-lejanía), podemos ver cómo se van estableciendo diferencias económicas y sociales.

Este modelo puede ser identificado en una ciudad, una empresa, un país e, incluso, en el mundo. El avance de las estructuras sociales actuales depende de ello y permite que surjan otras maneras de relación que por mucho tiempo fueron marginadas, pero que han comenzado a brillar particularmente en el desarrollo de las tecnologías digitales, dado que son espacios que se organizan bajo otro tipo de dinámicas y que han comenzado a ser adoptados por sus usuarios de forma alternativa.

Uno de los puntos de quiebre más importantes se encuentra en la pérdida del centro que determina de qué manera se deben organizar los elementos. En su lugar, encontramos que la organización es autogenerada por la interacción de los sujetos. Es partir de la conexión entre las personas que comienza a darse un orden, pero este es flexible, dinámico y cambiante. Más adelante lo revisaremos con mayor detenimiento, pero es importante que tengamos en mente este punto para comprender la importancia de los cambios y fenómenos que analizaremos.

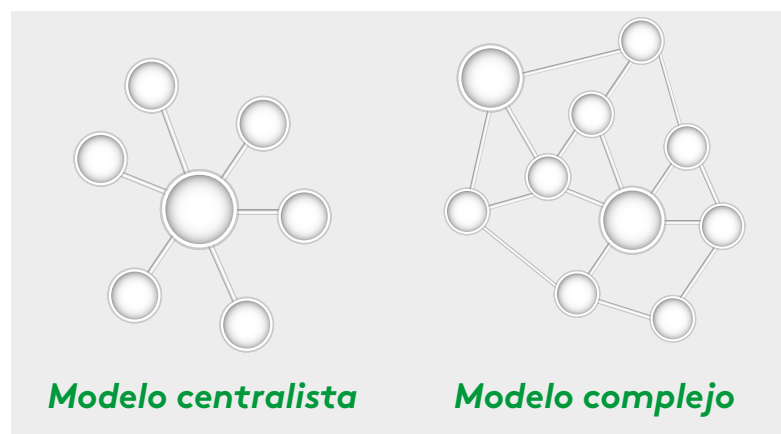


Figura 3. Modelos de organización social  
Fuente: propia

## De consumidores a prosumidores, agencia e interactividad en la virtualidad

Generalmente, cuando se habla de las nuevas tecnologías y del ámbito digital estos se identifican como fenómenos de los jóvenes. Estos elementos hacen que exista una concepción de la juventud y de lo que sucede en la virtualidad como superfluo y se considere que los jóvenes no responden a los desafíos de estos tiempos. Sin embargo, es posible que haya una imagen sesgada frente a lo que está sucediendo.



### Instrucción

A continuación, les propongo realizar el caso simulado para diagnosticar de qué manera perciben lo que es ser joven hoy en día y si esto responde a lo que comúnmente se dice.

Se puede argumentar que la virtualidad está basada en un modelo diferente al de los medios de comunicación tradicionales. En este esquema clásico la información fluye de manera unidireccional, esto quiere decir que existen emisores que son activos, como la televisión, la prensa o la radio, los cuales nos envían mensajes constantemente. Del otro lado estamos nosotros como receptores, quienes somos pasivos y no podemos incidir ni responder a lo que nos dicen. Esto hizo que los medios masivos de comunicación por mucho tiempo fueran considerados mecanismos de control ideológico, ya que lo que se transmite a través de ellos está estructurado estratégicamente para que tengamos un modo de ver la realidad que parte de los intereses de ciertos grupos sociales de dominio económico y político. Desde esta perspectiva surgen los productos culturales que comúnmente consumimos: las series de televisión, las películas, la música, etc. Esto generó que nuestra única función como sujetos fuera consumir.





Figura 4. Social media  
Fuente: Shutterstock/306455660

Las **tecnologías de la información y la comunicación** (TIC) producen sus contenidos y establecen una relación con los usuarios de forma diferente. El primer cambio importante que se genera es que su dinámica está basada en la interactividad, es decir, la generación de mensajes ya no depende de un ente central, sino de nuestra interacción. Imaginemos cómo se vería nuestra red social favorita sin que nuestros amigos y las personas que seguimos publicaran contenido; no habría nada que ver. Así, la información que circula en internet depende de lo que nosotros generamos.

Por otra parte, esto se ve potenciado por el hecho de que en el ciberespacio existen espacios relativamente autónomos que no requieren de la mediación de un agente externo para procesar y crear la información. Por ejemplo, esto sucede en las comunidades de blogs, donde las personas crean las normas y los mecanismos para compartir, generan autorregulación y, con conocimientos en informática, pueden crear los portales y páginas web donde los contenidos se encuentran alojados.



#### Tecnologías de la información y la comunicación

Las TIC hacen referencia a todos los aparatos electrónicos y avances tecnológicos que han posibilitado el desarrollo de las comunicaciones. Entre estos encontramos la telefonía celular, el internet, las redes de fibra óptica, entre otros.

Estos cambios desembocan en uno que particularmente es interesante para lo que hemos visto alrededor de la diferencia. Las TIC y la manera en que accedemos a la virtualidad permite la creación de culturas y grupos sociales que no forman parte de los modelos identitarios homogeneizados que se han impuesto a partir del sistema social predominante, sino que se construyen desde la experiencia de los sujetos y de su relación. Con esto, pueden aparecer grupos diversos que no tienen un espacio en lo público y generan conciencia sobre la necesidad de transformar el orden social. Frente a esto, Escobar (2005) dice: "Como un espacio para el intercambio intercultural y para la construcción de estrategias artísticas y políticas compartidas, el ciberespacio ofrece oportunidades sin precedentes para construir visiones compartidas por personas de todas partes del mundo" (p. 25).

En este sentido, podemos observar un cambio de foco. Por mucho tiempo, la capacidad de crear imágenes del mundo, definir a las personas y determinar la diferencia estuvo en manos de unas cuantas instituciones a las que corresponden saberes especializados. Ahora, a partir de prácticas mucho más pequeñas, pero igual de potentes que las producidas desde los grandes centros, se abrió la puerta para imaginar desde el espacio local y producir un conocimiento. La diversidad cultural ya no corresponde a grandes conglomerados en los que los sujetos se homogeneizan, sino a pequeños grupos que desde su interacción y convivencia proponen los modos en que pueden ser comprendidos. La manera en que esto aparece en la red es a partir de prácticas de ruptura de las fronteras que dividen a las personas y los conocimientos para poder jugar con esos elementos simbólicos, mezclándolos, utilizándolos y recombinándolos, y tener una identidad más consciente de sus peculiaridades, no solamente porque es más específica, sino porque nosotros mismos de manera autónoma hemos podido construirla.

A pesar de estas posibilidades, debemos tener cuidado con pensar que lo que sucede dentro de la virtualidad es una solución o que es completamente beneficioso. Es necesario tener una mirada crítica, ya que esto sigue atravesado por el ámbito del consumo como forma de acceso. No estamos frente a algo totalmente ajeno a las dinámicas actuales, por lo que se debe asumir esta situación de una manera reflexiva para poder ver sus oportunidades y amenazas. Uno de los peligros evidentes en la actualidad es una crisis en los criterios para evaluar y seleccionar la información que fluye en la red. En este medio encontramos al mismo nivel diferentes tipos de datos, con lo cual mucha información puede ser falseada o no tener los elementos básicos necesarios para ser considerada confiable.

Una manera en que este fenómeno ha sido abordado académicamente se da a partir de un concepto que intenta representar nuestro nuevo rol en este campo, dado que ya no somos simples consumidores, pero tampoco podemos asumir que somos totalmente productores de los contenidos. Esta nueva forma de interacción ha sido denominada "prosumismo" y dentro de ella nosotros somos denominados "prosumidores". Esto es de especial relevancia para nosotros, debido a que esta forma de identificación no es aplicable para todos los usuarios de internet, sino que específicamente se refiere a los jóvenes, puesto que somos sus principales actores. Si bien el ciberespacio no es exclusivo de nosotros, representa una ventaja como lugar de desarrollo para nuestro sector.



## Video

En el video, el investigador Eduardo Villanueva nos habla acerca de los pros y los contras de asumirnos como "prosumidores" y sobre qué tipo de posibilidades hay en esta forma de acercarnos a los nuevos medios.

Entrevista con Eduardo Villanueva sobre los prosumidores

<https://goo.gl/rnEEYJ>

Retomando lo planteado por Villanueva y la bibliografía sobre el tema, podemos encontrar que hay tres prácticas que son centrales dentro de esta nueva concepción y que hacen parte de nuestro comportamiento cotidiano dentro de la virtualidad:

- Crear.
- Compartir.
- Difundir.

Estas acciones pueden ser naturales para nosotros en nuestro entorno debido a que las últimas generaciones hemos crecido al tiempo que se han desarrollado estas tecnologías y, de cierta forma, participan en lo que somos. Sin embargo, al observar estas acciones de manera aislada y compararlas con el panorama del pasado, podemos ver la importancia que han tenido en generar un cambio en nuestros modos de relacionarnos y percibirnos.

El primer gran cambio es la capacidad de creación. Antes, para producir una imagen, una canción, comunicaciones, etc., era necesario hacer uso de una gran cantidad de aparatos y tener conocimientos técnicos avanzados para emplear herramientas específicas. Hoy, tenemos acceso a todo esto desde nuestro bolsillo: un teléfono celular puede tener todas estas opciones de creación y muchas más, y nos permite expresarnos sobre nosotros mismos y sobre lo que vemos a nuestro alrededor de manera rápida, eficiente y sencilla. En el ámbito de lo social, podemos ver cómo esta ha sido una herramienta potente para comunicar apoyo, solidaridad y denuncias en los diferentes contextos mundiales.



## Ejemplo



Figura 5. Movimiento Occupy Wall Street  
Fuente: David Shankbone (Own work) [CC BY 3.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by/3.0>)], vía Wikimedia Commons

La fotografía tomada fue durante las manifestaciones del movimiento Occupy Wall Street durante el año 2011 en la ciudad de Nueva York. Esta fue una iniciativa realizada por jóvenes, quienes, a través de las redes sociales, se organizaron para denunciar la desigualdad social y las problemáticas causadas por el sistema financiero. Durante varios días, los manifestantes se plantaron frente a Wall Street, el distrito financiero más grande del mundo, haciendo sentir su voz. El internet y la tecnología fueron claves para que pudieran conectarse con manifestantes en otras partes del mundo e informar de manera fidedigna qué estaba sucediendo.



### Lectura recomendada

Los invito a leer un artículo que describe cómo se desarrolló este movimiento y cómo podemos verlo a la luz de las nuevas dinámicas sociales.

*Ocupando Estados Unidos. Una aproximación al Occupy Movement*

Matías Figal

Este fenómeno plantea otro punto de análisis de interés para el tema que estamos tratando, ya que el acto de producir mensajes en internet tiene un objetivo concreto: compartir el mensaje. Cuando tomamos una fotografía o publicamos un texto en nuestras redes sociales, buscamos que esto se comparta y sea visto por varias personas. Estos medios nos invitan a comunicarnos con los demás y las redes sociales y las plataformas de colaboración son fundamentales para esto, dado que, a diferencia de los espacios sociales físicos en los cuales circulan tradicionalmente estas producciones y existen filtros, en la virtualidad hay cabida para todo tipo de contenidos, lo cual potencia la libertad de expresión. Todo ello tiene un lado positivo y uno negativo, ya que en muchas ocasiones si no tenemos una conciencia de lo que implica compartir, no podremos reconocer los límites de esta acción.

Aun así, podemos enumerar ejemplos que evidencian los logros que se han tenido gracias a la posibilidad de compartir contenidos.



Figura 6. Ejemplo plataformas de colaboración  
Fuente: Shutterstock/175886903

La aparición de plataformas como Wikipedia, espacio que, a pesar de que ha sido estigmatizado como una fuente de información poco seria, desde su creación en el 2001 hasta hoy ha sentado un precedente en la forma de consumir y producir información.

Actualmente, es la enciclopedia libre más grande del mundo gracias a la participación de los usuarios que día tras día suben artículos y realizan el proceso de depuración de los ya existentes.

De igual manera, vemos como plataformas como YouTube o SoundCloud han permitido a millones de personas publicar y participar en la construcción de nuevos significados y hacer visibles diversos fenómenos.

Por ejemplo, en el año 2012, el Proyecto Kony 2012, a través de la publicación de un video en estas plataformas, permitió una visibilización mundial de Joseph Kony, un dirigente militar en Uganda que había cometido un sinnúmero de actos terroristas. La viralidad del video permitió que se volviera un fenómeno global e implicó que a finales de ese mismo año se diera la captura de este personaje.



Figura 7. Ejemplo plataformas de colaboración  
Fuente: Shutterstock/511826203

Esto muestra un panorama de la incidencia que tienen nuestras acciones en el mundo contemporáneo. Si relacionamos lo visto con las temáticas trabajadas en este curso, podríamos asumir que en estos tiempos **compartir es participar**, es decir, nuestros hábitos en internet son nuevos mecanismos para participar política y socialmente en nuestro entorno. Los canales de comunicación se han abierto para que podamos dialogar y realizar comentarios y críticas a problemáticas o temas de nuestro interés. También tenemos la posibilidad de aportar información de primera mano sobre sucesos que están aconteciendo, con lo cual no hay una sola versión de los hechos. Esto nos hace pensar que los ciudadanos hemos comenzado a ser escuchados y a tener incidencia en diferentes ámbitos de la vida social, con lo cual hemos comenzado a generar modos de identificarnos que superan los imaginarios y rompen las fronteras de la diferencia, permitiéndonos establecer relaciones sin depender de un elemento central que determine cómo debe llevarse a cabo esa conexión.

Podríamos seguir enumerando ejemplos que nos muestran la capacidad de acción que existe en estos medios para sintetizar y dimensionar el gran impacto de estas acciones. En la infografía se exponen cifras sobre el uso del internet y sobre la dinámica que se desarrolla en este espacio.

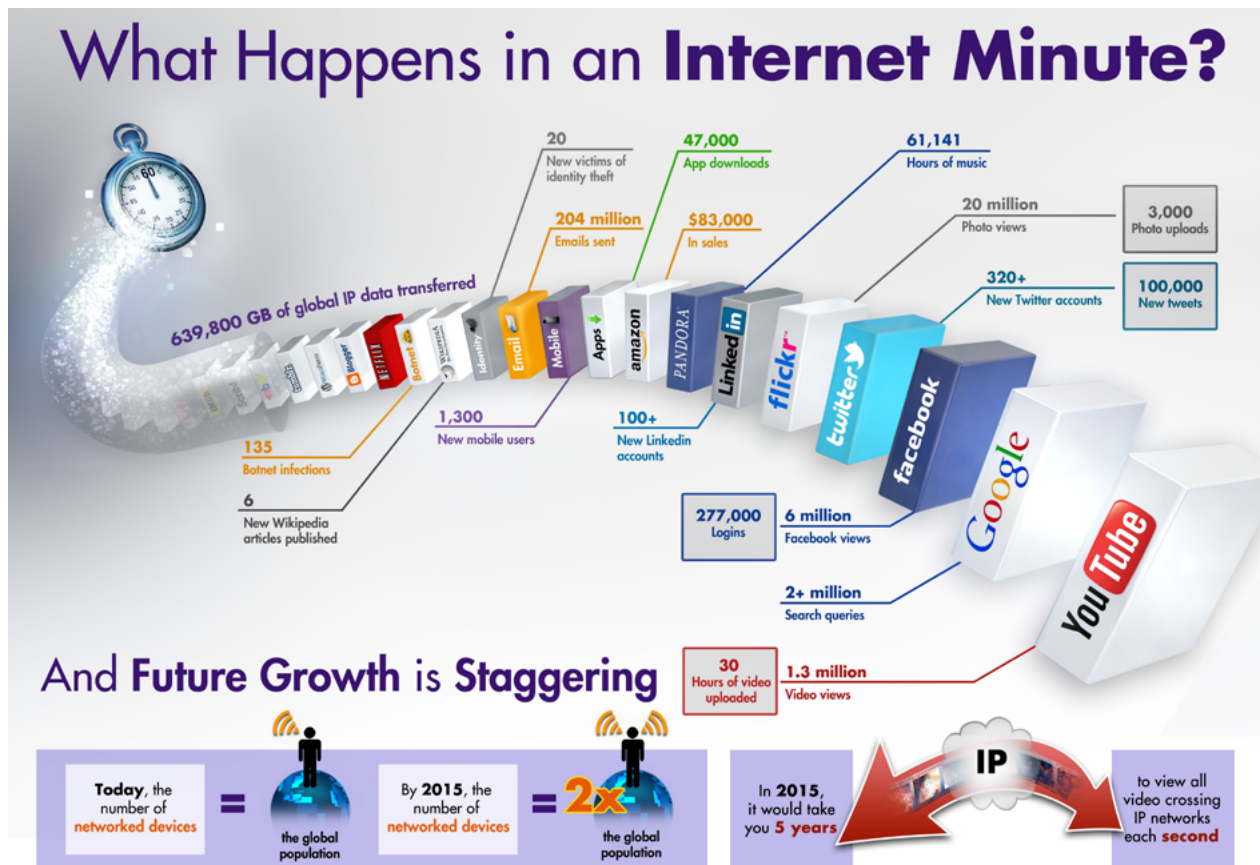


Figura 8. ¿Qué pasa en internet en un minuto?

Fuente: Intel Free Press [CC BY 2.0 (<http://creativecommons.org/licenses/by/2.0>)], vía Wikimedia Commons

Con esto podemos ilustrar la última práctica que es esencial para la comprensión del panorama actual: la difusión. Con el creciente acceso a estas nuevas tecnologías y la expansión de las redes de comunicación se han incrementado las oportunidades para llegar a grandes grupos de personas en cortos periodos. De esta manera, las imágenes, ideas e identidades ya no están limitadas por el espacio y el tiempo, sino que se pueden expandir tanto como la red lo permita, haciendo así que los cambios se den aceleradamente y que la multiplicidad sea cada vez mayor. Además, esto ha permitido que la virtualidad no sea solo un medio para comunicar acontecimientos que suceden en la realidad material, sino un espacio donde los fenómenos suceden. Difundir un mensaje por internet es un acto social. En algunas ocasiones, los medios tradicionales ya no pueden solamente enfocarse en informar noticias sobre el mundo físico, sino que también deben informar sobre lo que está sucediendo en las redes, cuáles son los temas de interés público y cuáles son las polémicas que están surgiendo por los contenidos compartidos por un usuario. Así, la virtualidad no es solo un reflejo de nuestro mundo, sino que ha generado sus dinámicas, las cuales tienen incidencia dentro de su propio campo y en los demás espacios sociales.




## Instrucción

Veamos un caso donde se pueden poner en práctica de manera hipotética estos planteamientos y reflexionemos sobre las posibilidades y limitaciones de la virtualidad.

Para comprender de qué manera se articula lo que sucede en la virtualidad con los demás ámbitos de nuestra vida, podemos acercarnos a la teoría de la complejidad, planteada por el filósofo Edgar Morin (1998), quien identifica características que se dan en el mundo natural, pero que pueden ser usadas para pensar el mundo social y dan luces acerca del tipo de comunidades que se están gestando actualmente; de este modo, ayudan a proyectar cómo esas relaciones podrían conformarse en el futuro.

Teoría de la complejidad,  
propuesta para comprender  
el mundo contemporáneo





La teoría de la complejidad surge de los estudios de las ciencias naturales, donde no es fácil determinar los patrones sobre los cuales se organizan los fenómenos y hay una multiplicidad de condiciones que intervienen para que funcionen. Poco a poco, con la evolución de las sociedades, este modelo de comprensión se ha vuelto más relevante en tanto, como hemos visto, muchos de los elementos que servían de base para la estructuración de las sociedades han perdido vigencia y la manera en que están cambiando implica una complejidad mayor.

Uno de los elementos que debemos tener en cuenta para introducirnos en esta teoría es que las sociedades son consideradas sistemas. Esto es importante porque da características particulares a los sujetos y las relaciones que establecemos. Este último elemento es fundamental para el paradigma de la complejidad, ya que es a través de la constitución de relaciones que se puede dar el funcionamiento de un sistema. Pensemos en los sistemas fisiológicos que tenemos en nuestro cuerpo, como el respiratorio o el nervioso. Lo que permite que estos cumplan sus funciones no es solo que tengamos cada uno de los órganos que los componen; se necesita que haya una conexión entre cada una de sus partes para que se genere una dinámica.

La teoría de la complejidad plantea que hay sistemas que tienen unas formas de organización más elaboradas que les permiten generar sus propios cambios y movimientos sin depender de una entidad que los determine. Vamos a ver en qué consisten estas características y cómo se manifiestan en nuestro contexto actual.



Figura 9. ¿Qué es la teoría de la complejidad?  
Fuente: propia

## Orden y desorden

Lo primero que debemos tener en cuenta en el paradigma de la complejidad es que hay una correlación entre el orden y el desorden, es decir, por más que intentemos que todo esté delimitado y organizado de manera clara, es necesario un ámbito aleatorio o caótico que lo complemente y que permita un cambio constante. Así, hay una cooperación entre orden y desorden para ubicar las diferentes estructuras de la sociedad.

Esta idea es importante para la comprensión de la complejidad en la sociedad contemporánea porque nos muestra que es un esfuerzo en vano intentar darles orden a ciertos fenómenos actuales. Ejemplos de ello son la virtualidad y la manera en que los nuevos grupos sociales, como las subculturas, se organizan, ya que tienen unos modos particulares. Comúnmente, al hablar sobre los jóvenes, se dice que son desorganizados, pero, en muchos casos, lo que subyace son lógicas diferentes que no parten del orden, sino de otro tipo de relación entre las partes que integran al grupo.

## Autoorganización, autonomía y dependencia

Según esta segunda característica, se establece que los sistemas sociales complejos crean sus propios elementos determinantes y establecen sus objetivos. A pesar de que estos nuevos grupos sociales no se encuentran excluidos o al margen de las instituciones y de las dinámicas macrosociales, tienen una cierta independencia y se asumen desde sus propias especialidades, lo cual hace que sean autónomos. Es importante recalcar que estas características no implican una ruptura con otros grupos sociales ni con la sociedad mayoritaria, ya que dependen de ciertas condiciones para poderse desarrollar. Lo importante es su capacidad de autodeterminación. Esta condición ha sido adoptada de manera eficaz por grupos étnicos en diferentes países de Latinoamérica, los cuales han logrado defender su derecho a tener sus propios usos y costumbres, a pesar de encontrarse enmarcados en un Estado nacional.

## Complejidad y completud

Siguiendo los planteamientos de Morin, podemos definir la complejidad como la existencia de contradicciones y ambigüedades en los sistemas sociales, dado que es parte de su naturaleza, gracias a la existencia de la diferencia y las formas en que como sujetos nos relacionamos desde ella. La teoría de la complejidad nos permite tener una conciencia constante de que todos los procesos de la vida social tienen una infinidad de condiciones que hacen que no podamos tener una perspectiva absoluta, sino relativa. A partir de esto, la completud es la característica que nos ayuda a comprender los límites de nuestra acción como seres humanos y a darnos cuenta de que no podemos escapar de la manera como se constituyen los grupos humanos.



### Completud

La completud es el nivel de conciencia que tenemos los seres humanos de la complejidad. Cuanto mayor sea nuestro nivel de completud, mayor será nuestra capacidad de entender y tolerar las contradicciones y, por lo tanto, dejar de catalogar como error o accidente aquello que sucede sin aparente explicación y que no comprendemos (Morin, 1998).

Esta característica es la base para construir una ética contemporánea en tanto el reconocimiento de la relatividad y la diversidad cultural implica construir marcos en los cuales las ambigüedades y contradicciones puedan existir, y podamos dialogar y debatirlas sin que eso implique hacer que los otros tengan que entrar a nuestro propio sistema de organización. Con esto, se tiene la libertad de no ser determinado por los demás.

## El principio dialógico

Para el funcionamiento de los sistemas sociales, Morin plantea principios que rigen su comportamiento y son esenciales para que haya una dinámica constante. Esto es de vital importancia debido a que esta es una de las características principales de los sistemas: siempre se encuentran en movimiento. No podemos pensar en un sistema que se encuentre estático, ya que su función es dinamizar las relaciones que se encuentran dentro de él.



### Dialógico

Hace referencia a la cualidad de diálogo y de intercambio de una práctica. Particularmente, se refiere a la relación establecida entre dos sujetos u objetos.

En un primer momento se parte de la premisa de que dentro de estos sistemas es necesaria la dualidad o la contradicción. Se necesita que los elementos que se relacionan generen tensión. En este sentido, es relevante subrayar que la posibilidad del cambio social está dada por la diferencia cultural y la manera en que logramos tramitarla para generar una coexistencia. La aparición de diferencias y nuestro contacto con personas diversas permite que las estructuras no se vuelvan estáticas, sino que siempre deban transformarse para acomodarse a los nuevos panoramas. En nuestro entorno, los medios de comunicación y las instituciones que son más flexibles tienen la posibilidad de adaptarse mejor a nuestros tiempos que aquellas que han perdido validez por su incapacidad de aceptar la diferencia.

Con este principio, podemos comprender y reconocer la existencia de diferentes pensamientos, actitudes y comportamientos, los cuales siempre crean tanto sinergias como antagonismos en la vida diaria.

## El principio de recursividad

Para que sea posible nuestro desarrollo individual, este tiene que estar enmarcado dentro de un ámbito social que supla las condiciones simbólicas y materiales que permitan su existencia. La diversidad cultural nos permite ejercer nuestra autonomía y desarrollarnos subjetivamente. A su vez, es nuestra agencia como personas lo que hace que el repertorio cultural crezca progresivamente.

Por ello, Morin demuestra que la recursividad es una idea que rompe con la línea de causa-efecto, considerando que en la realidad compleja todo lo que es producido revierte sobre aquello que lo ha producido en un ciclo autoconstitutivo, autoorganizador y auto-productor.

## El principio hologramático

Muchas veces, al imaginarnos los procesos culturales, nos sentimos lejanos y más ahora que somos conscientes de la inmensidad de personas y situaciones que hay en el mundo. Sentimos que lo que hagamos o dejemos de hacer no marcará una gran diferencia. Este principio es el que nos permite tener una idea más clara de la relevancia que poseemos como ciudadanos dentro del sistema social, ya que afirma que no solo nosotros nos encontramos inscritos dentro de un contexto particular, sino que, de manera contraria, todos los imaginarios, símbolos e ideas se encuentran dentro de nosotros.



### Hologramático

Relación que se establece entre el todo y las partes de un objeto. Es lo que permite que a partir de un fragmento de un elemento podamos intuir su totalidad y viceversa.

Pensemos en el ADN. Este es una parte dentro de nuestra conformación biológica como seres humanos y, a su vez, dentro de estas pequeñas moléculas se encuentra toda la información genética para lograr comprender el sistema. Lo mismo sucede con las personas: para lograr comprender y generar transformaciones en el sistema general, no necesariamente tenemos que abordarlo desde su generalidad. Si nos acercamos a sus partículas más pequeñas, en este caso, los seres humanos, podremos notar que se encuentran reflejados todos los componentes que permiten que el sistema exista de una manera particular. Así, un cambio o una acción que realicemos va a generar una transformación en el sistema general.

Estas características y principios planteados por la teoría de la complejidad son propuestas para que construyamos una perspectiva de la manera en que está evolucionando la sociedad. No debemos pensar que son leyes que se cumplen de manera absoluta, solo nos sirven de guía para comprender ciertos fenómenos que están aconteciendo y nos dan una base para comenzar a construir acciones específicas encaminadas a que dentro del sistema social la diferencia cultural pueda tener un espacio y permita un mejor funcionamiento.



### Lectura recomendada

Para ampliar el planteamiento de la complejidad, podemos leer el siguiente texto que resume los elementos centrales de esta teoría.

*Complejidad: una introducción*

Carlos Gómez y Francisco Jaramillo

Como conclusión de este eje y a partir de lo que se ha planteado, retomaremos la propuesta realizada por García Canclini, en la cual se pueden sintetizar los elementos revisados ubicados en el contexto latinoamericano, el cual, como se ha expuesto, ofrece especificidades que le dan un giro interesante y potente a la construcción de una sociedad intercultural.



## Instrucción

Antes de abordar la última parte del eje, realicemos una actividad para recordar los elementos que diferencian los modelos de organización social.

### La hibridación como posibilidad

Para García Canclini, los procesos de mestizaje que se han vivido en Latinoamérica ofrecen un modo de comprender la convivencia y el diálogo entre la diversidad cultural que lleva no solamente a la aceptación de la diferencia, sino a la producción de identidades a partir del encuentro; así, ya no importan tanto los elementos que se están mezclando, sino lo que están produciendo.



Figura 10. Diversidad cultural  
Fuente: Shutterstock/549458797

García Canclini (2004) ofrece una definición de hibridación: “Entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (p. 3). Esto nos puede parecer un proceso común y, aunque lo es, nuestra forma tradicional de comprender la cultura y la identidad ha hecho que se intente negar la posibilidad de este tipo de fenómenos. Las formas de identificación dominantes han establecido sus raíces y han negado cualquier tipo de influencia y de cambio, ya que esto podría poner en peligro la estabilidad de sus símbolos y significados.

A pesar del esfuerzo realizado por ciertas instituciones para mantener una imagen de pureza, no hay duda de que las mezclas se han dado desde hace mucho tiempo. Lo interesante es que desde el siglo pasado se han diversificado de manera exponencial, con lo cual ya no se pueden negar. García Canclini (2003) ejemplifica esto de la siguiente manera:

” Casamientos mestizos. Combinación de ancestros africanos, figuras indígenas y santos católicos en el umbanda brasileño. Melodías étnicas, ligadas a rituales de un grupo, se entrelazan con música clásica y contemporánea, con otras formas producidas por hibridaciones anteriores, como el jazz y la salsa.

De esta manera, el concepto de hibridación nos permite tener una lectura mucho más amplia de lo que implica dialogar con la diferencia y un reconocimiento de identidades múltiples y postizas, con lo que podemos construir proyectos sociales donde la convivencia no implique buscar “solucionar” las contradicciones, sino reconocer las posibilidades que existen en un sistema complejo que parte de estas tensiones. En la actualidad, apreciamos cómo esto ha sido un campo de oportunidades tanto culturales como económicas, donde, por ejemplo, el imaginario de lo latinoamericano ha posibilitado construir bloques comunitarios desde los cuales se ha establecido una plataforma para reclamar derechos como parte de una gran región. Como se mencionó en el eje anterior, esto se manifiesta en la manera en que hemos adoptado la diversidad cultural, con lo que podemos identificarnos desde diferentes frentes. En el país, este fenómeno se puede reconocer desde la estética popular identificada en un estilo particular de lo colombiano, la forma de vestir, de hablar, etc., hasta la apropiación de las culturas étnicas nacionales, donde tienen mayor relevancia costumbres e imaginarios de pueblos como los wayuu o los arhuacos.

A partir de esta visión, se recalca lo que podría ser una conclusión de lo que se plantea en este curso:

” El énfasis en la hibridación no solo clausura la pretensión de establecer identidades “puras” o “auténticas”. Además, pone en evidencia el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o la globalización (García Canclini, 2004).

¿De qué manera podemos potenciar los procesos de hibridación? Si analizamos la forma en que se desarrollan este tipo de dinámicas, en muchos casos ocurren de modos imprevistos; no pueden ser planeados, ya que resultan de situaciones fortuitas. Lo que sí podemos identificar es que su punto esencial se encuentra en la creatividad de las personas y de las comunidades. Es a partir de la inventiva de las personas, de buscar modos alternativos de ver la cotidianidad, de la innovación y de la transformación de los elementos dados para producir nuevas condiciones de vida que se da la pauta para los procesos de hibridación. Por ello, es necesario tomar conciencia sobre nuestro rol como jóvenes y universitarios, ya que tenemos las condiciones para propiciar estos movimientos en ámbitos públicos o institucionales y, esencialmente, en nuestra vida cotidiana.



## Instrucción

Para finalizar, escuchemos a algunos personajes que nos cuentan sus experiencias y nos invitan a tomar la iniciativa. ¿Aceptas?.

Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: globalidad imperial, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización. *Nómadas*, (20), 86-100.

Figal, M. (2015). *Ocupando Estados Unidos. Una aproximación al Occupy Movement*. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-061/78.pdf>

García Canclini, N. (2003). Noticias recientes sobre la hibridación. *Trans*, (7).

García Canclini, N. (2004) *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ciudad de México, México: Editorial Grijalbo.

Gómez, C., Palacio, Jaramillo, F. (2011). Complejidad: una introducción. *Ciência & Saúde Coletiva*, 16(1), 831-836.

Morin, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Madrid, España: Gedisa.